

COLOMBIA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2005, la expansión de la actividad económica colombiana fue de un 5,1%. Todos los sectores registraron alzas y se experimentó un importante aumento de la demanda interna, especialmente de la inversión y el consumo privado. Por consiguiente se observaron mejoras en los indicadores fiscales y una reducción del desempleo. El banco central mantuvo una política monetaria expansiva, con alta liquidez y bajas tasas de interés, en el contexto de una inflación decreciente. En cuanto al comercio exterior, las exportaciones e importaciones mostraron un comportamiento dinámico, al igual que los flujos de inversión extranjera directa (8,2% del PIB en 2005 frente al 3,2% en 2004).

Las perspectivas para el 2006 indican que la economía mantendrá un buen ritmo de crecimiento, sobre todo en lo que se refiere al consumo y la inversión. No obstante, en el ámbito externo, la menor expansión de algunos socios comerciales podría contribuir a la desaceleración del crecimiento de las exportaciones. Además la devaluación observada en lo que va de 2006 tenderá a disminuir el crecimiento de las importaciones. Por otro lado, se espera que continúe disminuyendo la tasa de desempleo y mejorando la calidad del empleo a fin de reducir los niveles de pobreza. La CEPAL estima un crecimiento del PIB de 4,8%, mientras el gobierno proyecta un déficit de la cuenta corriente del 1,3%, un déficit fiscal del 2,0% y una inflación del 4,5%.

En 2006, junto con la elección presidencial, Colombia introdujo un nuevo sistema de elecciones parlamentarias. En mayo el presidente Uribe fue reelegido por un período de 4 años.

2. Política económica

En 2005 se aplicó una política monetaria expansiva, lo que se tradujo en una disminución de las tasas de interés y una fuerte expansión del crédito, especialmente el de consumo. Durante el año, el banco central intervino activamente en el mercado cambiario con el fin de contener la apreciación del peso. A su vez, se cumplieron holgadamente las metas fiscales.

a) Política fiscal

El 2005 fue un buen año desde el punto de vista fiscal. El sector público consolidado alcanzó un equilibrio fiscal, en contraste con las proyecciones iniciales que indicaban un déficit del 1,2% del PIB. Este resultado obedece a un menor déficit del sector público no financiero (0,3% del PIB en 2005, frente al 1,4% del PIB en 2004), originado en un mayor superávit del sector descentralizado, atribuible a los mejores resultados de la seguridad social, especialmente en el área de los fondos de pensiones y cesantías, así como a los de empresas nacionales como la Empresa Colombiana de Petróleos (ECOPETROL), lo que compensó el déficit del gobierno central.

El déficit del gobierno central fue del 4,8% del PIB, inferior al registrado en 2004 (5,5%), debido al aumento de los ingresos. Por su parte, los gastos totales se mantuvieron constantes en alrededor del 21% del PIB. El incremento de los ingresos se atribuye a una mayor recaudación tributaria, gracias al mejor desempeño económico; el alza de la tasa del IVA del 7% al 10% para algunos productos; el dinamismo de las importaciones, lo que fortaleció el recaudo de aranceles e IVA; y la ampliación de la base del impuesto sobre la renta y las mejoras en la administración tributaria. Los gastos totales se elevaron un 10,3%, los de inversión un 0,5% y los corrientes un 11,2%, principalmente por las transferencias. Por su parte, la apreciación del peso y la valorización de los títulos de deuda permitieron que se redujeran un 4% los gastos por intereses de la deuda.

Las necesidades de financiamiento del gobierno central, incluidos los costos de reestructuración financiera, ascendieron al 5,2% del PIB. El grueso del financiamiento correspondió a desembolsos de la deuda interna, en gran parte, como resultado de la política de sustitución de deuda externa por interna. El saldo de la deuda del gobierno central se redujo del 52% del PIB en 2004 al 50,9% en 2005. El componente de deuda interna aumentó del 31% al 34% del PIB, mientras que el de externa se redujo del 21% al 16,8%.

Para 2006, el gobierno estima que el déficit del sector público consolidado será del 1,5% del PIB, lo que se explica principalmente por un menor superávit del sector descentralizado (3,3% del PIB frente al 4,5% registrado en 2005), en particular de ECOPETROL y el sector de la seguridad social y, en menor medida, del incremento del déficit del gobierno central (5,0% del PIB frente al 4,8% registrado en 2005).

En el primer semestre de 2005, el Congreso de la República aprobó tres leyes sobre temas clave para la economía: la reforma al sistema de pensiones mediante la cual se eliminan los regímenes especiales y la “mesada 14” para los futuros pensionados, se fija un máximo de 25 salarios mínimos de pensión, y se prohíbe que los trabajadores obtengan, mediante convenios colectivos, condiciones de jubilación mejores que las del régimen general; la Ley del Mercado de Valores; y la Ley de Estabilidad Jurídica. El objetivo de estas dos últimas es garantizar la transparencia de los mercados y generar un ambiente propicio para la inversión en el país a través de reglas de juego estables.

En el primer trimestre de 2006, el déficit del gobierno central ascendió a 2,0% del PIB, inferior al observado en el mismo período de 2005 (2,2% del PIB). Los ingresos totales crecieron 0,4% del PIB frente al primer trimestre de 2005, resultado principalmente del mayor recaudo tributario de IVA (interno y externo) y renta. Los gastos se incrementaron 0,2% del PIB, principalmente por un incremento en los gastos en inversión en infraestructura vial, sistemas de transporte masivo y seguridad.

b) Política monetaria

En 2005, la política monetaria expansiva mantuvo bajas tasas de interés y abundante liquidez en la economía. En septiembre, la tasa de intervención se redujo del 6,5% al 6,0%, lo que no sucedía desde diciembre de 2004. Las tasas de interés del mercado registraron reducciones nominales y en términos reales permanecieron estables. Así, la tasa de interés pasiva media fue de un 7,0% en 2005, inferior a la registrada en 2004 (7,4%), mientras que la real se mantuvo relativamente estable (2,0%). Por su parte, la tasa activa nominal se ubicó en el 14,6% y la real en el 9,2%. En 2005, el mercado de deuda pública interna estuvo caracterizado por una tendencia a la baja de las tasas de interés de los títulos. La valorización de los títulos de deuda pública estuvo determinada por diversos factores: la estabilidad macroeconómica, la disminución de la inflación, la amplia liquidez, la apreciación del peso, y la demanda por parte de inversionistas extranjeros. Por su parte, la bolsa de Colombia alcanzó una valorización del 118%.

En 2005, los agregados monetarios aceleraron su crecimiento. Los medios de pago (M1) crecieron en promedio un 18% anual, tres puntos porcentuales más que en 2004. Por su parte el incremento del agregado monetario ampliado (M3) pasó del 13,5% al 17,9%. El sistema financiero se caracterizó por una mayor expansión y una mejor calidad de la cartera de créditos, especialmente de consumo, con crecimientos superiores al 30%, mientras que la cartera hipotecaria continuó contrayéndose. Estas tendencias se mantuvieron a inicios de 2006.

En el primer semestre de 2006, el Banco de la República modificó su postura monetaria e incrementó las tasas de intervención en dos oportunidades, abril y junio, por un total de 50 puntos básicos, con lo que la tasa de intervención se ubicó en el 6,5%. Si bien el Banco de la República espera que se cumpla la meta de inflación establecida para 2006, estima que pueden registrarse presiones inflacionarias en los años venideros, por lo que ajustó las tasas de interés. En el primer trimestre de 2006, se desaceleró el crecimiento de los agregados monetarios. El de M1 pasó del 18% observado en diciembre de 2005 al 15,7% registrado en marzo de 2006, debido a la disminución de los depósitos en cuenta corriente. Por su parte, el de M3 disminuyó del 17,9% al 12,6%.

Las tasas de interés continuaron disminuyendo en los primeros meses de 2006. La tasa de interés nominal pasiva descendió del 6,3% a finales de 2005 al 5,9% en abril de 2006, mientras que la tasa activa se redujo del 13,3% al 12,9%. La mayor competencia en el mercado de la vivienda facilitó una importante reducción de las tasas de interés para la compra de viviendas.

En cuanto a las tasas de interés de la deuda pública, estas mantuvieron una tendencia decreciente hasta mediados del primer trimestre de 2006. Posteriormente se han realizado ajustes al alza, asociados a las expectativas de mayores aumentos de las tasas de interés de los Estados Unidos. Igualmente, dados estos fenómenos, el mercado accionario registra una baja en los precios desde febrero de 2006.

c) Política cambiaria

En 2005, el precio del dólar bajó en el promedio anual un 11,6%, lo que se tradujo en una apreciación real del 8%. A lo largo de 2005, el peso colombiano mantuvo una tendencia a la revaluación, aunque menos pronunciada que la registrada en 2004. A ello contribuyó el aumento de los flujos de capital (principalmente de inversión extranjera directa) y la mejora de los términos de intercambio por el alza del precio internacional de las materias primas.

Para frenar la apreciación del peso, el banco central continuó con la compra discrecional de dólares, parte de los cuales vendió al gobierno para prepagar la deuda externa y sustituirla por deuda interna.

En el primer trimestre de 2006, la moneda nacional mantuvo la tendencia a la apreciación, pero hacia fines de marzo, al igual que en la mayoría de los mercados emergentes, se registró un alza del precio del dólar, lo que invirtió la tendencia. El tipo de cambio se ubicó en mayo en 2.418 pesos por dólar, nivel similar al registrado en diciembre de 2004, lo que representa una depreciación del 6% del peso respecto de diciembre de 2005. La volatilidad de la tasa de cambio se atribuye a las expectativas de aumentos de las tasas de interés externas.

d) Política comercial

En febrero de 2006 concluyeron las negociaciones para la suscripción de un tratado de libre comercio entre Colombia y los Estados Unidos. Se prevé que en el segundo semestre se presentará a la consideración de los respectivos congresos para su aprobación y se espera que entre en vigor a mediados de 2007.

Asimismo, en junio de 2006 se iniciaron las negociaciones de un tratado de libre comercio entre Colombia, Guatemala, Honduras y El Salvador. Se espera llegar a un acuerdo en diciembre luego de seis rondas de negociaciones.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2005 se consolidó la expansión de la demanda interna, tanto de la inversión privada como del consumo de los hogares. Tras un crecimiento del 4,8% en 2004, la economía acumuló una expansión del 5,1% en 2005.¹ La inversión registró una expansión significativa (29%), impulsada por los estímulos tributarios, la abundancia de crédito y las bajas tasas de interés. Igualmente, se observó un gran dinamismo del consumo (4,9%), tanto privado como público (4,9% y 4,8%, respectivamente). El consumo de los hogares se vio beneficiado —además de las bajas tasas de interés— por la baja inflación, la disminución del desempleo, una mayor confianza de los consumidores y, en alguna medida, por el efecto riqueza de la valorización de las acciones en la bolsa. El incremento del consumo público estuvo acompañado por el buen comportamiento de los ingresos tributarios y los favorables precios del petróleo. El aporte neto del sector externo a la expansión económica fue negativo, debido a que el incremento de las exportaciones no compensó el notable aumento del volumen de las importaciones. Los sectores de mayor crecimiento fueron el comercio (9,2%) y la construcción (12,6%), principalmente las obras civiles. La industria y el sector agropecuario registraron un crecimiento inferior al de 2004 (4,0% y 2,1%, respectivamente).

En 2006, se espera que la economía mantenga un buen ritmo de crecimiento, aunque menor al observado en 2005. En el primer trimestre de 2006, la economía colombiana creció un 5,2%, lo que representa una aceleración respecto al 4,3% anual observado en el mismo período de 2005. La

¹ Al excluir el efecto de la erradicación de los cultivos ilícitos en la producción agregada, la cifra de crecimiento alcanza el 5,2% anual.

inversión continuó elevándose (27%); el consumo de los hogares (5,0%) registró un gran dinamismo y el consumo público (3,2%) se desaceleró. La información disponible para el segundo trimestre revela un buen desempeño de la industria y el comercio. Según la encuesta realizada por la Asociación de Industriales, existe la percepción de que el 2006 será un buen año para este sector. Asimismo, los comerciantes dan cuenta de un crecimiento sostenido en sus ventas y la construcción sigue en ascenso.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La variación acumulada del índice de precios al consumidor en 2005 fue de un 4,9%, dentro del rango establecido conforme a la meta de inflación para el año (entre 4,5% y 5,5%) fijada por el Banco de la República y 0,65 puntos porcentuales por debajo de la inflación registrada en 2004 (5,5%). A este comportamiento contribuyó la baja de los precios de los bienes transables, vinculados estrechamente con la apreciación del peso. El precio de los bienes regulados mostró una tendencia decreciente, pese al alza del precio de los combustibles, lo que favoreció la reducción de la inflación. Por el contrario, hasta octubre el precio de los alimentos registró una tendencia creciente.

Para 2006, el banco central estableció la meta de inflación en 4,5%, con un margen de variación de medio punto porcentual en ambas direcciones. En el primer semestre de 2006 la inflación anual, medida por el índice de precios al consumidor, continuó disminuyendo al ubicarse en mayo en el 4,0%, gracias a la reducción del precio de los alimentos, los bienes y servicios regulados y los bienes transables.

En 2005, el índice de precios al productor (IPP) mostró una tendencia a la baja, al pasar del 4,6% en 2004 al 2,1%. La apreciación de la moneda durante 2005 favoreció la reducción del precio de los bienes importados, lo que explica en buena parte la contracción de dicho índice. En el primer semestre de 2006, se observa un cambio de tendencia. En mayo el índice acusó un alza del 4,0% en 12 meses, frente al 3,0% registrado en igual período de 2005.

El crecimiento de la economía se ha traducido en un sostenido descenso del desempleo, atribuible tanto al aumento del número de ocupados, como a la disminución de la oferta laboral a nivel nacional. En 2005, el promedio de la tasa de desempleo para las zonas urbanas (13 áreas metropolitanas) fue del 13,9%, frente al 15,4% un año antes. En el plano nacional, la reducción del desempleo fue mayor (un 11,8% en comparación con un 13,6%). Entre 2004 y 2005 se crearon 494 mil empleos, lo que representó un aumento anual del número de ocupados del 2,8%. Por su parte, la tasa de actividad se redujo del 60,8% al 59,9%. En materia laboral, la gran preocupación continúa siendo la elevada tasa de subempleo que se mantuvo en un 31,6%. Por su parte, el salario mínimo (equivalente a 164 dólares) registró un aumento real del 1,2% en el promedio de 2005.

Los resultados de los primeros cuatro meses de 2006 son muy favorables. Se observa una disminución del desempleo y un aumento de la de ocupación. Es así como a nivel nacional se redujo la tasa de desempleo del 13,1% al 12,5% y se elevó el número de ocupados en un 2,6%.

c) La evolución del sector externo

A pesar de la revaluación del peso, las exportaciones se han visto beneficiadas por el alza de los precios internacionales de las materias primas y el buen desempeño de los socios comerciales. En 2005, las exportaciones crecieron un 26%, debido principalmente al buen comportamiento de las ventas de productos tradicionales (35%) y en menor grado de las no tradicionales (19%). Estados

Unidos continuó siendo el principal destino de las exportaciones (40% del total exportado), seguido por la República Bolivariana de Venezuela (10%).

Las exportaciones tradicionales se expandieron gracias al repunte de sus precios internacionales y, en menor medida, al mayor volumen de ventas de café, carbón y ferroníquel. En el caso del petróleo y sus derivados, el incremento de los precios internacionales sobrepasó el descenso del volumen exportado (-4% frente a 2004). Por su parte, las exportaciones no tradicionales registraron un gran dinamismo, principalmente en las ventas de productos industriales, aunque menor que en 2004. Dentro del sector industrial, las ventas de vehículos y repuestos, así como de alimentos, bebidas y tabaco, fueron los rubros que más contribuyeron a esta expansión.

En 2005, las importaciones se elevaron un 27%, producto del marcado aumento de la inversión interna y la apreciación real del tipo de cambio. Casi la mitad del crecimiento de las importaciones se explica por las compras de bienes de capital, principalmente para la industria, lo que refleja el dinamismo de la inversión. Asimismo, las importaciones de materias primas y productos intermedios para la industria se expandieron significativamente (16%). Las importaciones de bienes de consumo se incrementaron un 26%, principalmente en bienes de consumo duradero (31%).

En el primer trimestre de 2006, las exportaciones totales crecieron un 17,8%, debido principalmente al incremento de las ventas de productos no tradicionales (19,3%), lideradas por el sector industrial. A su vez, las importaciones se elevaron un 24%, en especial las de materias primas y bienes de capital para la industria y equipos de transporte.

En 2005, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de 1.930 millones de dólares, equivalente al 1,6% del PIB, y superó en 992 millones al observado en 2004. Se registraron entradas netas de capital por concepto de 3.332 millones de dólares y una acumulación de reservas internacionales brutas de 1.729 millones. En diciembre, el saldo de las reservas ascendía a los 14.957 millones, equivalente a 8,9 meses de importaciones de bienes.

El grueso del déficit de la cuenta corriente obedeció al incremento de los egresos netos por concepto de renta de los factores, asociados principalmente a los pagos de utilidades y dividendos. Este efecto fue parcialmente compensado por un mayor superávit comercial (250 millones de dólares) y un incremento en las transferencias netas, principalmente las remesas de trabajadores, que subieron un 5%.

La cuenta de capitales y financiera registró un superávit de 3.332 millones de dólares (equivalentes al 2,7% del PIB), superior al de 2004 (3.121 millones) gracias al crecimiento de la inversión extranjera directa neta, que pasó de 3.000 millones de dólares en 2004 a 5.600 millones en 2005. Los recursos externos se canalizaron hacia el sector industrial, petrolero y de comunicaciones. Cabe destacar la venta de importantes empresas colombianas como Bavaria y Coltabaco.

En el primer trimestre de 2006, la cuenta corriente de la balanza de pago arrojó un déficit de 568 millones de dólares (1,7% del PIB trimestral), cifra que supera en 29 millones de dólares la registrada un año antes. Por otra parte, se registraron entradas netas de capital por 609 millones de dólares, que contrastan con las salidas verificadas en igual período de 2005 (236 millones de dólares).

En cuanto a la deuda externa, esta disminuyó del 40,6% del PIB en 2004 al 31,4% en 2005. De este total, el endeudamiento externo del sector privado se redujo del 14,0% al 11,6% del PIB, y el del sector público del 26,5% al 19,7% del PIB. Por su parte, el saldo de deuda externa de Colombia hasta fines de febrero de 2006 equivalía al 28,5% del PIB, en comparación con el 32,4% observado en el mismo mes de 2005. De este total, la deuda privada asciende al 10,7% del PIB y la pública al 17,8%.